

Mortaja, acero y esquirlas

José Alonso Rubio Velásquez¹

Resumen

El texto propuesto para esta ponencia pretende realizar una indagación sobre aspectos éticos y estéticos acerca de las obras *Sumando ausencias* (2016), *Fragmentos* (2018) y *Quebrantos* (2019) de la artista colombiana Doris Salcedo (1958) y reflexionar acerca de los contenidos formales y conceptuales presentes en ellas. Por otra parte, explorar su relación actual con el arte público, víctimas, colaboradores, instituciones y actores sociales. en el contexto del post-conflicto colombiano.

La producción de la artista Doris Salcedo genera tanto odios, como simpatías, en diferentes sectores sociales, y ha contado con el apoyo y difusión de la comunidad artística, diversos medios de comunicación e instituciones públicas y privadas de Colombia. Esta relación ambivalente se construye a partir de sus métodos de creación, el discurso que subyace al interior de las obras y la relación que establece con los agentes del campo. Este texto plantea una reflexión que permita entender diversos puntos de vista sobre estas relaciones y sus implicaciones en la construcción de un arte hecho para el post-conflicto.

¹Artista plástico y diseñador gráfico de la Universidad del Tolima, maestrante del programa de Estudios Artísticos de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas / Facultad de Artes ASAB. -
arubiovelasquez@gmail.com

Mortaja, acero y esquiras

Ley de víctimas y restitución de tierras

“Deber de memoria. El deber de memoria del Estado. Se traduce en propiciar las garantías y condiciones necesarias para que la sociedad, a través de sus diferentes protagonistas, tales como víctimas, academia, centros de pensamiento, organizaciones étnicas y sociales, organizaciones de víctimas y de Derechos Humanos, así como los organismos del Estado que cuenten con competencia, autonomía y recursos, puedan avanzar en ejercicios de reconstrucción de memoria como aporte a la realización del derecho a la verdad del que son titulares las víctimas de que trata el presente decreto, y la sociedad en su conjunto. Se garantizará la participación de las víctimas de que trata el presente decreto en los ejercicios de construcción de memoria.”

CAPÍTULO IX, Medidas de satisfacción, Artículo 93. Ley 1448 de 2011.

El texto propuesto para esta ponencia pretende realizar una indagación sobre aspectos éticos y estéticos de las obras *Sumando ausencias* (2016), *Fragmentos* (2018) y *Quebrantos* (2019) de la artista colombiana Doris Salcedo (1958) y reflexionar acerca de los contenidos formales y conceptuales presentes en ellas. Por otra parte explorar su relación actual con el arte público, víctimas, colaboradores, instituciones y actores sociales. en el contexto del post-conflicto colombiano.

La producción de la artista Doris Salcedo genera tanto odios, como simpatías, en diferentes sectores de la sociedad, y ha contado con el apoyo y difusión de la comunidad artística, diversos medios de comunicación e instituciones públicas y privadas de Colombia. Esta relación ambivalente se construye a partir de sus métodos de creación, el discurso que subyace al interior de las obras y la relación que establece con los agentes del campo. Este texto plantea una reflexión que permita entender diversos puntos de vista sobre estas relaciones y sus implicaciones en la construcción de un arte hecho para el post -conflicto.

Se intentará problematizar la existencia de una pugna por la reparación simbólica y las direcciones que de manera polarizada tiende a tomar esta, sumando a lo anterior las maneras en que la metáfora que en si misma puede encarnar la obra de arte, y como esta se articula como un territorio de tensión a la hora de dar un lugar concreto a los sujetos que transitan por un espacio en conflicto.

La producción artística de Doris Salcedo ha tenido como eje desde sus inicios el conflicto colombiano: El 6 de noviembre de 2002, instaló la obra *Noviembre 6 y 7*, en el cual suspendió 280 sillas vacías desde la azotea de la fachada del Palacio de Justicia en Bogotá, los *Atrabiliarios* (1992-2004) se presentó para la VIII Bienal de Estambul (2003), ubicó 1550 sillas apiladas en el espacio vacío de un edificio demolido. *Acción de duelo* (2007), obra en espacio público, *Plegaria muda* 2008-2010, *A flor de piel* (2012) se presentó en la galería White Cube de Londres, (la obra esta basada en el asesinato de una enfermera en Colombia).

En el artículo “Relaciones entre el arte y los derechos humanos” de Yolanda Sierra León², la autora realiza una pregunta que permite abordar el contenido de esta ponencia : ¿puede el arte contribuir con la reparación integral y con la reparación simbólica a las víctimas de violación a los derechos humanos? Sierra plantea en su artículo la siguiente idea: “el uso del arte en relación con los derechos humanos es diferente dependiendo de la intención con que se crea y se produce la obra: el Estado pretende la reparación de las víctimas y la garantía de no repetición, los artistas persiguen la manifestación de su sensibilidad, y las víctimas tienen a sus prácticas artísticas como un medio de resistencia y lucha”. (Sierra, 2014, 79) En este sentido estamos hablando de tres intenciones y propósitos diferentes de acuerdo a quien produce la obra de arte.

De acuerdo con lo enunciado por Sierra, la reparación integral para las víctimas, contiene 5 elementos fundamentales: “1. Restitución del derecho, 2. Compensación o indemnización económica por los perjuicios materiales incurridos; 3. Rehabilitación, tanto física como psicológica, por los daños perpetrados, en donde se podría citar el uso de diversas técnicas terapéuticas de la arteterapia, como mecanismo de búsqueda y de resolución de conflictos 4. Garantías de satisfacción, que persiguen la verdad, la memoria, las disculpas públicas, la dignidad, la conmemoración de las víctimas, cuando el arte incorpora elementos de la verdad de lo ocurrido, la memoria y la dignificación de las víctimas 5. Garantías de no repetición (...) (Uprimny y Saffon en Sierra, 2014) En este sentido la función del arte “Se refiere especialmente al papel pedagógico del arte, como elemento sensibilizador, educativo y didáctico, tanto en la formación de las emociones como en la capacidad para modificar comportamientos en torno al conocimiento y respeto por los derechos humanos”. (Sierra, 2014, 81)

2 Abogada, Restauradora del Patrimonio Cultural Mueble y Doctora en Sociología. Docente Investigadora del Departamento de Derecho Constitucional de la Universidad Externado de Colombia y Coordinadora del Grupo de Derechos Culturales: Derecho, Arte y Cultura.

De acuerdo con este planteamiento las obras de la artista Doris Salcedo *Sumando ausencias* (2016), *Fragmentos* (2018) y *Quebrantos* (2019) realizadas en el espacio público de la plaza de Bolívar, se pueden analizar desde distintas perspectivas. La relación de la artista como productora de la obra, la relación y participación de las víctimas y la relación con el Estado y el espacio público.

Es importante mencionar que la artista se refiere a dos de las piezas mencionadas como acciones y no como obras de arte, sin embargo los medios de comunicación y quienes participan de las mismas se refieren reiteradamente como “Obras”.

Sumando Ausencias

El contexto en el que se desarrolló *Sumando Ausencias*, estuvo marcado durante las semanas anteriores por múltiples movilizaciones ciudadanas de apoyo y en contra de la firma del acuerdo de paz, hasta el día 11 de octubre de 2016 en el que ganó el NO por mayoría en plebiscito. En el momento en que la acción propuesta por la artista Doris Salcedo en la Plaza de Bolívar (octubre 11 de 2016), el país aun se encontraba polarizado, y en forma simultánea se encontraba instalado en la misma plaza, el campamento de la paz, con cerca de 50 carpas, que fueron re-ubicadas a partir de una negociación entre el equipo de producción y los campistas, que fueron desplazados a un costado de la plaza para que no intervinieran con la acción. La situación generó molestias y opiniones en contra de la iniciativa de de la artista Doris Salcedo y su equipo. Por otra parte fue criticada la actitud de la artista con la prensa y el trato que recibieron algunas personas que colaboraron durante la acción.

Los nombres de 1.900 víctimas del conflicto colombiano fueron dibujados con ceniza, se emplearon 7 mil metros de tela blanca cortados en trozos de de 2 por 2.5 metros y una volqueta con cerca de dos toneladas de ceniza, más de 10.000 personas de acuerdo con la revista Semana intervinieron en forma activa durante el proceso. Estas son algunas de las cifras que hicieron parte de *Sumando Ausencias*.

La acción fue duramente criticada por algunos medios por señalamientos de oportunismo y por usar el dolor de la víctimas como insumo para producir su obra, sin tener en cuenta el consentimiento o participación de familiares y sobrevivientes. Una persona que protestaba cerca a la acción afirmaba que “la obra no es de la gente sino de la gran artista” otra persona cerca al perímetro de seguridad mostraba un cartel en el que estaba escrito: “Doris Salcedo, no trafique más con el dolor de las víctimas”

El 2 Octubre de 2016, María Belén Sáez de Ibarra³, directora de la Dirección de Patrimonio Cultural de la Universidad Nacional de Colombia, quien prestó apoyo logístico a la iniciativa, en entrevista con el diario El Espectador⁴, declaró: “La artista Doris Salcedo nos ha mostrado a través de una vida de trabajo, la cual ha sido una continua oración fúnebre —una vasta obra que configura una topología del duelo—, que los actos violentos de la guerra pretenden borrar la dignidad de los cuerpos y despreciar la vida.” y describe la acción como: “ un conjuro fuerte, silencioso, generoso, conmovedor, en donde todos nos sanamos esta profunda tristeza por los momentos tan duros que estamos viviendo. Se hicieron presentes los ausentes.”

La división de opiniones en relación con la obra de Salcedo surgió desde varios puntos: por una parte diferentes sectores académicos y artísticos, pusieron en duda la legitimidad de los actos de Salcedo como vocera del dolor de las víctimas y por otra parte la apropiación de los distintos símbolos que las representan. Otros como los críticos de arte Halim Badawi y José Roca, a través de sus redes sociales manifestaron su apoyo, valoraron la iniciativa y a su vez reconocieron la acción, haciendo énfasis en el hecho innegable que en las circunstancias por las que pasaba el país, era mejor protestar y hacer obra que no hacer nada y quedarse con los brazos cruzados.

Estudiantes, artistas y ciudadanos que fueron convocados y participaron durante el proceso elevaron sus protestas posteriormente ante el trato y la instrumentalización de las personas que asistieron a la elaboración de *Sumando Ausencias*. Factores como la falta de empatía y el trato distante de la artista, sumando el hecho de el afán por cumplir con unas tiempos de producción previstos durante el día, establecidas por la artista y su equipo de trabajo. Estos hechos desdibujaron la intención y el carácter ritual que implicaba la construcción de una obra colectiva, que terminó por ser de una sola persona. Nicole Cartier⁵, Coordinadora Editorial del portal EsferaPública en Colombia, planteó en medio de la polémica la pregunta: ¿acaso son los artistas ‘políticos’ unos monopolizadores del drama ajeno? Pregunta que una vez más tiene toda la pertinencia en medio del post – conflicto colombiano y el rol que ocupan el arte y los artistas.

3 Abogada, crítica de arte y curadora independiente. Dirige el Museo de Arte de la Universidad Nacional, miembro del Comité de Artes del Banco de la República. Directora de la Dirección de Patrimonio Cultural de la Universidad Nacional de Colombia

4 <https://www.elespectador.com/noticias/cultura/accion-de-paz-accion-de-duelo-articulo-661681>

5 <http://esferapublica.org/nfblog/debate-sumando-ausencias/>

Por otra parte, es importante mencionar que los medios de comunicación colombianos se vieron excluidos y no tuvieron acceso durante la realización de la obra a ningún tipo de información con el proceso que se estaba realizando. La artista Doris Salcedo únicamente concedió únicamente una entrevista para la cadena BBC Mundo durante la realización de *Sumando Ausencias*, lo que aumentó el malestar. Una semana después realizó otra entrevista para la revista colombiana *Semana*, el resto de medios no pudieron tener alguna declaración de la artista. Algunos, relacionaron este hecho con que la obra objetual de la artista no se comercializa, ni se muestra en Colombia.

En entrevista con la periodista Cecilia Orozco⁶ del diario *El Espectador* la artista Doris Salcedo se refiere posteriormente de la siguiente forma a su trabajo: “Me preocupa cómo representar la violencia sin violencia. He tratado de encontrar los límites de su representación. Pienso que la muerte violenta está más allá del alcance del arte y que no debe ser representada porque es la profanación máxima del cuerpo y como tal, escapa a la simbolización.” No se pone en duda la sinceridad manifestada en la declaración anterior, sin embargo, formalmente en *Sumando Ausencias*, la muerte no se representa mediante la figuración, se representa con una serie de elementos simbólicos claramente identificables por el espectador y los participantes, la enunciación de los desaparecidos, el uso de la ceniza, las telas blancas evocando las mortajas, y la disposición de la estructura en la plaza.

Ante la pregunta realizada por la periodista sobre “¿Qué pasó con la obra física? Ya que en realidad la pieza no solo tiene un carácter efímero basado en la experiencia y los registros de la ejecución...”

La artista Doris Salcedo responde: “La recogí, la guardé en mi estudio y no sé en dónde la pondré en el futuro porque es algo que no me pertenece a mí sino que es de todos.” De nuevo no deja de asaltar el interrogante acerca de quien es la obra, ¿de las víctimas? ¿de las familias de las víctimas? ¿de los 10.000 colaboradores? O finalmente los créditos son de quien coordinó y supervisó la producción de *Sumando Ausencias*...

6 <https://www.elespectador.com/entrevista-de-cecilia-orozco/quisiera-toda-mi-obra-fuera-una-oracion-funebre-doris-s-articulo-660581>

Fragmentos

Como resultado del artículo 317 del Acuerdo de Paz firmado entre el Estado colombiano y las Farc-Ep. Se estableció la decisión de las partes de construir tres monumentos con las armas entregadas por los ex-combatientes: en el centro de Bogotá, la obra 'Fragmentos', de Doris Salcedo; Nueva York, jardín de esculturas de la ONU, con la obra 'Kusikawsay', seleccionada por convocatoria pública, del artista Mario Opazo y en proceso de fundición en la actualidad; y la tercera en Cuba, el Gobierno cubano definirá el lugar, características del proyecto y el artista que la realizará.

Fragmentos, es un espacio alterno del Museo Nacional de Colombia, se encuentra ubicado en una casa antigua en el centro de Bogotá a unas calles de la Casa de Nariño. El diseño minimalista de la estructura en la que se encuentra el anti-monumento estuvo a cargo del arquitecto Carlos Granada.

La artista Doris Salcedo fue comisionada para convertir las armas que entregó las Farc-EP en un obra para conmemorar el final de la guerra con este grupo. *Fragmentos*, se inauguró el pasado 10 de noviembre de 2018, el contra-monumento fue realizado con la colaboración de un grupo de 20 mujeres víctimas del conflicto armado colombiano, que venían de diferentes zona del país. La pieza esta integrada por tres espacios conectados por una gran superficie de metal que estructura el piso del complejo. En su construcción se usó el metal de 37 toneladas fundidas de las armas entregadas, el piso suma 800 metros cuadrados, conformados por 1.300 placas metálicas con pliegues, que fueron modeladas por las mujeres que participaron en la obra. En el comunicado de prensa publicado en la pagina de la Comisión de la Verdad se describe de la siguiente forma el proceso: “Las víctimas martillaron las láminas hasta crear las partes de un piso gris, con pliegues que representan sus historias, sus miedos, las cicatrices de su dolor y su esperanza. -Martillé de rabia, martillé por mí y por otras-, dice una de las protagonistas en el documental que complementa la obra con testimonios de los participantes⁷.”

El espacio es una estructura sobria en la cual se pueden ver aun los rastros de la construcción anterior, nichos, vigas y un jardín interior. El espacio fue concebido para funcionar por 52 años, tiempo que duró la guerra del Estado con las Farc-EP , el espacio tendrá las funciones de museo, sitio de encuentro y la reflexión sobre el conflicto colombiano.

7 <https://comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/las-armas-de-las-farc-terminaron-en-fragmentos>

El 3 octubre de 2018 cerró la convocatoria del Ministerio de Cultura de Colombia, que otorga dos premios para que dos artistas –o colectivos- expongan su obra en el lugar, sin afectar la integridad del contra-monumento, El 22 de noviembre de 2018, se otorgaron dos premios a intervenciones artísticas, que traten sobre el conflicto armado, la memoria de las víctimas y la construcción de paz. En esta primera edición los artistas ganadores fueron: Clemencia Echeverri, con la video instalación “Duelos” y Felipe Arturo, con la instalación “Antibalas”. Actualmente el espacio de *Fragmentos* se encuentra cerrado por montaje, para la exhibición de las obras ganadoras durante el segundo semestre de 2019.

La artista Doris Salcedo se refiere como “contra-monumento”, a su obra ya que la pieza no jerarquiza, ni celebra el triunfo bélico de la nación, ni tiene un carácter monumental. Sin embargo otra es la interpretación que realiza, Ana Cristina Ayala⁸, en el portal de medios CeroSetenta de la Universidad de los Andes: “*Fragmentos*, es del orden de las pirámides, de los templos, de los panales o de aquello que es construido por un colectivo sometido a una voluntad única y poderosa.” Es cierto que *Fragmentos* no tiene el carácter formal que comúnmente se atribuye a una pieza escultórica monumental de estas características, sin embargo la pieza esta investida de todo el reconocimiento oficial y la atención de los medios bajo la dirección de la artista. La columnista señala: “*Fragmentos* no es falo, no se eleva, no apunta al cielo, al dios de los cielos que suele ser masculino. No es lo que, por tradición, entendemos como monumento. Al menos no desde lo formal. Se expande sobre el suelo, como varias de sus obras, para relatarnos un orden y poder distinto. Uno femenino y suyo.” El poder que representa el anti-monumento también es jerarquizado, como señala la columnista y obedece a la voluntad de Doris Salcedo quien supervisa cada detalle del montaje en el espacio. Si la intención era no subordinar a ninguna de las partes en esta obra, ese no es el resultado final.

Durante el discurso⁹ pre-inaugural del anti-monumento la artista se refiere a las razones bajo las que se elabora la obra: “carecemos de símbolos que puedan ser convertidos en monumentos capaces de otorgarle a la sociedad en su conjunto una versión única de lo que nos ocurrió durante estos largos años de conflicto.” Sin embargo, a pesar de lo que nombra la artista, la obra no presenta en forma clara que el cese del conflicto con las FARC-EP, es producto de un acuerdo mutuo con el Estado y en *Fragmentos*, parece escucharse únicamente la voz oficial del Estado.

8 <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/fragmentos-doris-salcedo/>

9 <http://esferapublica.org/nfblog/doris-salcedo-este-contra-monumento-sera-un-museo-de-arte-contemporaneo-y-memoria/>

En algo tiene razón la artista Doris Salcedo en relación con *Fragmentos* y es en su relación de las prácticas artísticas con los procesos relacionados con la memoria del conflicto interno colombiano:

“El arte es una de las formas de pensamiento que tiene la capacidad de convertir la memoria en un proceso infinitamente inconcluso.” (...) “nos permite pensar una visión de futuro en la que los opuestos conviven y lo incompatible coexiste pacíficamente.” Esta última idea que plantea la artista, nos hace pensar en un Estado ideal, en el cual el arte tenga un papel relevante en la resolución de los conflictos por vías no violentas, y en la aceptación de las diferencias.

Quebrantos, se llevó a cabo el día 10 de de 2019, en la plaza de Bolívar de Bogotá. La artista Doris Salcedo define *Quebrantos*, como una acción de duelo. *Quebrantos* es la quinta acción de la artista realizada en el espacio público, contó con el apoyo de María Belén Sáez de Ibarra, por parte de la Universidad Nacional, el sacerdote Francisco de Roux, integrante de la Comisión de la Verdad y más de 100 voluntarios que se vincularon por medio convocatoria, junto a líderes y lideresas sociales de diferentes sectores de todo el país. Las personas se reunieron para re-dibujar más de 165 nombres de personas asesinadas en el país por su trabajo con las comunidades. Los nombres fueron construidos en vidrio usando troqueles de metal para posteriormente romperlos y reducirlos a esquirlas, uno a uno los nombres se rompieron hasta convertirse en una gran superficie que fracturaba el piso de la plaza.

Una vez más la acción se llevo a cabo con la participación de personas que acudieron por convocatoria realizada en redes. Una vez más la plaza fue encerrada por vallas y no se permitió el acceso al público quien se conformó con realizar fotografías desde el perímetro que estableció la logística.

La artista Doris Salcedo explicó que “setenta líderes habían sido invitados a participar y que eran ellos quienes quebraban las letras del nombre de la víctima de asesinato, como una metáfora de que, como el vidrio, la vida, una vez destruida, no puede repararse.”

El mecanismo de producción fue el siguiente: una persona quebraba el vidrio mientras era sostenido por otras dos de los voluntarios. -acción conjunta en la que uno soporta al otro. Ante la pregunta de cómo debía ser vista la obra, la artista respondió “que eso sería un asunto de cada cual, aunque le parecía justo que las personas hicieran un minuto de silencio frente a un nombre, en un instante de reflexión.”

Las críticas, protestas y quejas en relación a la acción, en esta ocasión giraban alrededor del hecho que los nombres seleccionados en forma aleatoria, no contaban con información que permitiera establecer quienes eran, en que circunstancias habían sido asesinadas, la fecha del hecho, o quienes fueron sus victimarios. De alguna forma a pesar del intento de hacer visible el genocidio, seguían estando en el anonimato ante la opinión pública.

Las personas que estuvieron en el proceso describían su participación en los siguientes términos : “nosotros estamos haciendo una obra que se llama Quebrantos, y estamos escribiendo 160 nombres de líderes asesinados en nuestro país, lo que hacemos con esto es un acto de memoria, en el que tu y yo por medio de un abrazo, porque esto es un lazo entre los dos, colaborativo, vamos a romper este vidrio, para volver a escribir sus nombres, para que no se queden en el olvido, para que este en nuestra memoria reciente, y de esta manera hacerle un llamado a Colombia de que hay gente presente trabajando por un país mejor”¹⁰ Vale la pena resaltar el trabajo de estas personas y su convicción de estar participando en un acto significativo para manifestarse ante la nueva ola de violencia, sin embargo es importante destacar que hablan de una obra colectiva y participativa y no de una obra de la artista Doris Salcedo en la que colaboran. Quizás esta omisión podría resultar irrelevante, de no ser porque todos los medios enfocaron su atención en la imagen e iniciativa de la respetada artista, lo cual de nuevo, no deja de hacer ver y sentir formas de instrumentalizar el dolor de las víctimas y sus familias para producir la acción artística.

Finalmente a las 6:45 de la tarde, todos los nombres se completaron de acuerdo con el plan de trabajo de la artista y su equipo de producción, los curiosos y medios de comunicación que aun se encontraban en la Plaza de Bolívar y contra las vallas de seguridad entraron y realizaron fotografías, caminaron entre los nombres y continuaron los registros.

A continuación transcribo un fragmento de la entrevista de la artista con el diario El Espectador¹¹ publicada el 12 de junio de 2016, dos días después de la acción, en la cual expone sus motivos para llevar a cabo la acción:

10 <https://www.elespectador.com/colombia2020/justicia/verdad/quebrantos-la-obra-de-doris-salcedo-sobre-los-lideres-asesinados-video-865320>

11 <https://www.youtube.com/watch?v=dFGgv5CXPEc>

“Yo creo que la sociedad colombiana necesita acciones de duelo, porque tenemos que comprender que el país se nos esta rompiendo, se nos esta fracturando, estamos perdiendo lo mas valioso, de nuestra gente en las regiones las personas que son capaces de elevar su voz contra la minería ilegal, contra el despojo de tierras, y en general contra cualquiera que este llevando a cabo alguna labor de organización comunitaria no? Entonces es absolutamente esencial que estos seres que son pensantes, que son lo mas valioso de nuestra sociedad sean nombrados, que le contemos a la opinión publica, que ellos no están en el otro mundo , que ellos no están completamente muertos, en la medida que nombramos estos nombres , nosotros logramos que ellos estén aquí, en nuestra vida, en nuestro mundo, en nuestro presente, entonces no estamos hablando simplemente de ausencia , sino de unas presencias que tienen un poder, enorme para convocar, a toda la sociedad actuar, ojala logremos que la opinión publica se mueva, se conmueva , para ver si logramos frenar o por lo menos plantear , en el discurso publico la idea de que esta espiral de violencia , es anormal y despertar algo de conmoción, de conmiseración, y así si cada muerte tiene dolientes , si cada vida es llorada, vamos a lograr otro país definitivamente , Quizás en el país en los últimos ocho meses , hemos notado un deterioro en la calidad de vida radical., los asesinatos, se han incrementado (...) entonces el vidrio nos esta hablando de algo que es frágil , que si no se trabaja con cuidado se rompe, es frágil como la vida y ademas el vidrio es un material que no se puede remendar, como la vida, la vida se perdió y se perdió, entonces por eso el vidrio , es una metáfora , muy clara, Quebrantos, señala tanto la fragilidad, como la imposibilidad de remendar , de devolver vida a aquello que ha sido asesinado.”

Todas estas razones que la artista expone son perfectamente validas, el luto, el duelo necesario, la memoria, la solidaridad y activar así el recuerdo de las victimas a partir de una acción simbólica que entre en diálogo con la sociedad colombiana, sin embargo como escribe el sociólogo e historiador Elkin Rubiano¹² en su columna del portal EsferaPública, describe el efecto que generó la acción Quebrantos “en lugar de silencio, el insoportable ruido; en lugar de delicadeza, precaución; en lugar de tejer, romper...” y simbólicamente volver a quebrar los nombres de las personas asesinadas quizás no fue la mejor solución formal ni para la pieza, ni para la lectura del público, en contraste con los procedimientos que se habían llevado a cabo en acciones anteriores de la artista. La metáfora elegida por la artista del vidrio como materia frágil, que se fractura y no se puede reestablecer, quizás no fue la

12 <https://esferapublica.org/nfblog/sangre-sudor-y-lagrimas/>

más apropiada, y se convirtió únicamente en otro proyecto de intervención pública que funciona bien bajo una fórmula ya establecida.

La artista Doris Salcedo, explica acerca de su forma de trabajo, y como siempre el tema de la política y violencia lo ha atravesado, parte desde un testimonio, pasando por la víctima y se transforma en una construcción que lleva a una memoria expandida sobre el evento inicial. El trabajo de la artista no se enfoca en lo narrativo, se enfoca en la huella sobre las personas, la memoria y el olvido de la sociedad sobre los acontecimientos.

La artista Doris Salcedo considera que “en arte no se puede hablar de un impacto, muchísimo menos de un impacto social para nada de un impacto político, o reducido muy débil impacto en lo estético, yo creo que todas las obras, si tienen, están tratando de definir una situación específica de la víctima, ya sea el desplazamiento, ya sea la tortura, ya sea todo ese terrible muestrario de horror, que tenemos en el país.”¹³

Esta afirmación acerca del impacto que producen sus obras en diferentes niveles, no es del todo ajustada a la realidad, es imposible negar una preocupación estética que parte desde la meticulosa planeación, hasta la producción finalizada. Por otra parte los elementos de reparación integral enunciados en la Ley de Víctimas: rehabilitación, garantías de satisfacción, garantías de no repetición, se encuentran inscritos en menor o mayor medida en la producción artística de la maestra Doris Salcedo. Es cierto que no es una responsabilidad inherente del arte o del artista que repare o restituya a las víctimas del conflicto interno del país por el daño ocasionado en diferentes niveles. Tal vez el transmitir la experiencia de la víctima tampoco sea suficiente, pero quizás si le permita a un reducido sector de la sociedad, que incluye a las víctimas, pensar en los hechos de violencia y conservarlos en su memoria. Más allá del impacto mediático de la obra o el reconocimiento de la artista como única creadora de estas acciones.

13 <http://esferapublica.org/nfblog/doris-salcedo-el-buen-arte-es-politico/>

Bibliografía

Ayala, Ana Cristina. 2018 “Fragmentos: una obra supuestamente colectiva” Cerosetenta, Centro de Estudios en Periodismo- CEPER, Facultad de Artes y Humanidades de la Universidad de los Andes, Bogotá. Recuperado de: <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/fragmentos-doris-salcedo/>

Cartier Nicole. 2017 “Pensar la Escena: análisis del debate en torno a «Sumando Ausencias» de Doris Salcedo” [esferapública] Recuperado de: <http://esferapublica.org/nfblog/debate-sumando-ausencias/>

Comision de la Verdad. 2018 “Las armas de las FARC terminaron en Fragmentos” Recuperado de: <https://comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/las-armas-de-las-farc-terminaron-en-fragmentos>

Corporación Post Office Cowboys / Oficina de Correos tv Fundación Razón pública, 2013
“Doris Salcedo: el buen arte es político” [esferapública] Recuperado de:
<http://esferapublica.org/nfblog/doris-salcedo-el-buen-arte-es-politico/>

Guarín David “Doris Salcedo explica su obra, Quebrantos” 2019, El Espectador. Recuperado de:
<https://www.youtube.com/watch?v=dFGgv5CXPEc>

Ministerio del Interior, República de Colombia. 2012, *Ley de víctimas y restitución de tierras y decretos reglamentarios*. (Bogotá, Imprenta Nacional de Colombia).

Orozco Tascón, Cecilia. 2016 “Quisiera que toda mi obra fuera una oración fúnebre”: Doris Salcedo. El Espectador. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/entrevista-de-cecilia-orozco/quisiera-toda-mi-obra-fuera-una-oracion-funebre-doris-s-articulo-660581>

Romero Laura, Triana Nathaly. 2019, “Quebrantos: la obra de Doris Salcedo sobre los líderes asesinados” El Espectador. Recuperado de:
<https://www.elespectador.com/colombia2020/justicia/verdad/quebrantos-la-obra-de-doris-salcedo-sobre-los-lideres-asesinados-video-865320>

Rubiano Elkin. 2019 “Sangre, sudor y lágrimas: una nota sobre Salcedo y Margolles”

[esferapública] Recuperado de: <https://esferapublica.org/nfblog/sangre-sudor-y-lagrimas/>

Sáez de Ibarra, María Belén. 2016 “Acción de paz, acción de duelo” El Espectador. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/cultura/accion-de-paz-accion-de-duelo-articulo-661681>

Salcedo Doris. 2018 “Este contramonumento será un museo de arte contemporáneo y memoria”
[esferapública] Recuperado de: <http://esferapublica.org/nfblog/doris-salcedo-este-contra-monumento-sera-un-museo-de-arte-contemporaneo-y-memoria/>

Sierra León, Yolanda 2014 “Relaciones entre el arte y los derechos humanos” ,
Derecho del Estado, no. 32, Universidad Externado de Colombia, enero-junio de 2014, pp. 77-100.